

WINPEACE: el resultado de la práctica de una visión diferente de las relaciones internacionales

Carmen RODRÍGUEZ LÓPEZ*

RESUMEN

Este breve artículo pretende dar a conocer la labor de WINPEACE. Esta red de mujeres turcas y griegas nos propone una forma de colaboración entre países a través de la sociedad civil que tiene un gran valor simbólico, especialmente por las áridas, e incluso agresivas, relaciones que han protagonizado Grecia y Turquía en las últimas décadas.

Introducción

Dentro de este número dedicado a la religión en las relaciones internacionales, se ha considerado que podría resultar interesante la experiencia de una red conformada por parte de la sociedad civil de Grecia y Turquía; concretamente, una red impulsada y conformada por movimientos de mujeres de ambos países.

La religión ha sido, sin duda, una de las cuestiones fundamentales que han influido en las relaciones entre Grecia y Turquía. La propia independencia de Grecia del Imperio Otomano surgió al amparo de una construcción nacional donde la Iglesia Ortodoxa jugó un papel clave. Tras la Primera Guerra Mundial se produjeron intercambios de población entre Grecia y Turquía atendiendo a la religión, ortodoxa o musulmana, de sus habitantes. Estos intercambios poblacionales basados en criterios religiosos señalan la importancia de este factor a la hora de determinar la pertenencia a uno u otro de estos estados. En el Tratado de Lausana de 1923, Turquía, por su parte, acabó reconociendo tres minorías religiosas: la judía, la Armenia y la greco-ortodoxa. Por su parte, Grecia también reconoció en Lausana derechos para su minoría musulmana, aunque el Estado griego se ha opuesto al desarrollo de una identidad turca dentro de su minoría musulmana de lengua turca.

A pesar de la lucha que enfrentará a griegos (alentados por los británicos) y a grupos de resistencia otomanos tras la Primera Guerra Mundial, se irán normalizando poco a poco las relaciones entre los dos países vecinos. Tanto es así que se firmarán sucesivos acuerdos bilaterales en la década de los treinta, entre los que se encuentra el Pacto de Amistad Cordial (1933) y acuerdos de seguridad

colectiva como el Pacto Balcánico (1934). Así, tanto Venizelos, por parte de Grecia, como Atatürk, por parte de Turquía, eran partidarios de estrechar lazos, mantener buenas relaciones y cooperar de manera constructiva para la estabilidad del área¹.

Sin embargo, los conflictos sobre cuestiones relativas a la isla de Chipre a finales de los cincuenta, serán un detonante clave que alterará esta tendencia. A partir de entonces se intensificarán, especialmente, las acusaciones sobre el trato a las respectivas minorías en los dos países. A finales de los años cincuenta, principios de los sesenta se van a producir, por ejemplo, importantes oleadas migratorias de un lado a otro de la frontera que demostrarán la acritud que se va a ir imponiendo en las relaciones entre los dos países y que, como consecuencia directa, comenzaron a pagar sus respectivas minorías.

Así, entre Turquía y Grecia se han producido importantes conflictos en las décadas recientes no sólo relativas a los derechos de las minorías, sino también por la situación del Patriarca Greco-Ortodoxo que sigue en Estambul y que Turquía, como quedó estipulado en el Tratado de Lausana, no reconoce como ecuménico, por las disputas sobre el control marítimo y aéreo del Egeo, etc. Así, serán éstos los asuntos que influirán de manera clara entre Grecia y Turquía, conjugando un sistema de relaciones que el académico turco Kemal Kirişçi define como encorsetadas en el dilema del prisionero². Durante décadas, a pesar de formar parte de la Organización del Atlántico Norte y del muro de contención soviética gestado por la Doctrina Truman en 1947, Grecia y Turquía acabaron abandonando la política de buena vecindad para desarrollar, de forma recíproca, una actitud beligerante y altamente nacionalista que Kirişçi entiende como una mentalidad de suma-cero a la hora de percibir las posibles ganancias resultantes de sus relaciones. La cooperación quedó excluida como forma de actuación conjunta prevaleciendo una mentalidad que desarrolló una sospecha permanente hacia el otro y sus intenciones, considerando que cualquier paso a favor de una actitud positiva de colaboración situaría en una posición de desventaja al país que lo diera, ya que el otro estado no la secundaría, al mismo tiempo que, probablemente, este paso supondría enfrentarse a una oposición interna que tacharía de traición este tipo de movimientos.

Kirişçi plantea que esta actitud no ha sido beneficiosa para ninguno de los países. Un ejemplo que casi rozó lo absurdo fue la escalada de tensión, magnificada por los amplificadores mediáticos de uno y otro país, que surgió en torno a la

propiedad de una pequeña isla en el Mar Egeo en 1996, y que casi llevó a Ankara y a Atenas a la guerra.

WINPEACE es una red de mujeres griegas y turcas que surgió a raíz de este incidente. Antes de analizar con más detalle sus objetivos y alcance, sería interesante, sin embargo, hablar brevemente del papel de la sociedad civil en Grecia y Turquía.

Sociedad civil en Grecia y Turquía: marco y situación del movimiento asociativo

En el siglo XX, estos dos países se han visto afectados por una inestabilidad económica y política que llegó a materializarse en golpes de estado, así como por problemas para desarrollar una sociedad autónoma respecto al estado, capaz de promover el pluralismo de ideas y tendencias ideológicas y culturales. Así, cada uno de ellos, dependiendo por supuesto de su propia idiosincrasia y trayectoria histórica, ha tenido que enfrentarse a unos acontecimientos específicos. En el caso de Grecia hay que tener en cuenta que el estado sigue teniendo una gran presencia en el contexto social, en el que hay que remarcar además la importancia de la familia, las relaciones clientelares y el papel predominante de la Iglesia cristiana greco-ortodoxa. Los principales representantes de la sociedad civil en Grecia son los sindicatos y las asociaciones de profesionales; las organizaciones en torno a la Iglesia, por su parte, tienen una participación marcada en determinados ámbitos de asistencia social. Sin embargo, la caída de la dictadura de los coroneles en 1974 y su posterior incorporación a la Comunidad Económica Europea (CEE), han contribuido al incremento del número de organizaciones de la sociedad civil. A su vez, la adhesión de Grecia al Comité de Asistencia al Desarrollo de Naciones Unidas en 1997 dio un empujón decisivo a la actividad de organizaciones de pequeño o mediano tamaño, y a la aparición y funcionamiento de nuevas ONG. Este hecho revela el importante papel jugado por el estado a la hora de promover esta tendencia, que no ha sido tanto el resultado de las bases sociales como de la actividad del estado. Nos referimos especialmente a organizaciones formales y no tanto, a colectivos informales de voluntarios, de foros de discusión, etc³.

En Turquía, por su parte, nos encontramos con un país cuya modernización fue altamente controlada por el estado desde el establecimiento de la República. Por lo tanto, no ha sido fácil la creación de una sociedad civil autónoma. Los

movimientos estudiantiles, muy politizados en los años sesenta y setenta, fueron combatidos - especialmente, aquellos con una ideología de izquierda - y sufrieron un serio revés con el golpe de estado de 1980. Es curioso, sin embargo, que la represión política tras el golpe viniese de la mano de una liberalización económica que permitió una apertura al exterior y el desarrollo de una conciencia individual más marcada en un país donde, de nuevo, la familia y las redes clientelares ocupan un papel clave. Si bien el golpe pretendía despolitizar a la sociedad y, como he mencionado, atacó con especial fuerza a la ideología de izquierdas, lo cierto es que se van a ir articulando otras organizaciones feministas, de sensibilidad islámica, de derechos humanos, etc. que contribuirán a enriquecer la actividad de la sociedad civil turca. Precisamente, el terremoto que afectó a Turquía y a Grecia en 1999 revitalizó el papel de las organizaciones civiles y del voluntariado social, muy visibles ante los graves errores de las instituciones estatales a la hora de gestionar la tragedia. No obstante, ya antes, la reunión de Habitat de Naciones Unidas que se celebró en Estambul en 1996, promovió un mayor desarrollo de las organizaciones de la sociedad civil en Turquía⁴.

La visión del *establishment* político, militar y burocrático sobre la seguridad estatal ha hecho que se produzca, sobre todo - aunque no sólo - en cuestiones de identidad kurda e islámica, un especial seguimiento por parte de las autoridades estatales de las organizaciones consideradas como peligrosas y que han sufrido una especial persecución y hostigamiento. De hecho, en el plano legal, gracias a las reformas propiciadas por la candidatura de Turquía a la Unión Europea, se ha mejorado el marco de libertad de acción de las asociaciones aunque todavía el Código Penal contempla restricciones a la libertad de expresión que entorpecen su libertad de movimientos. Lo que sí es cierto es que estas reformas democratizadoras en Turquía, si bien, han marcado, con altibajos, pasos significativos que han llevado a la ruptura de una mentalidad muy rígida - con un concepto de estado sobre el individuo y sobre la sociedad -, ésta es una ruptura que todavía está en el comienzo pero que ya supone un cambio enfoque importante. Cabe destacar el papel de las organizaciones feministas en la modificación del Código Civil y el Código Penal, como ejemplo de la influencia que una adecuada movilización social puede tener sobre la adopción de una determinada serie de políticas.

Nos encontramos pues, con dos países, donde el movimiento asociativo de la sociedad civil todavía se encuentra en manos de grupos minoritarios, predominando

una apatía en la mayor parte de la sociedad a la hora de organizarse y articular sus demandas. Sin embargo, es importante destacar el papel y variedad de los grupos que están ya en activo.

WINPEACE

Winpeace se nos ofrece como una práctica de la sociedad civil, rica en sus objetivos y en sus proyectos, que ofrece un acercamiento multidisciplinar a las relaciones internacionales. Por supuesto, en ella queda evidenciado el hecho de que la religión no es un obstáculo para el trabajo conjunto de comunidades con sensibilidades religiosas diferentes. La religión no sólo queda apartada del *modus operandi* de la red, sino que además se lucha contra cualquier discriminación religiosa, así como contra cualquier discriminación en general, especialmente en cuestiones de género pero sin limitarse únicamente a éstas.

Redes y organizaciones de este tipo son fundamentales para articular nuevas relaciones entre los ciudadanos y las instituciones. La red ofrece, por lo tanto, una comunidad de trabajo transversal capaz de actuar en sociedades, aparentemente tan diferentes.

Orígenes y objetivos de WINPEACE

Como he explicado antes, fue a raíz de la crisis en la isla Imea/Kardak en el mar Egeo que casi enfrentó bélicamente a Grecia y Turquía, lo que llevó a Margarita Papandreou, feminista y presidenta del Centro para la Investigación y Acción por la Paz en Atenas, a contactar con Zeynep Oral, escritora y activista pacifista, para llevar a cabo una labor de prevención de conflictos entre los dos países. Un posterior encuentro en 1997 entre mujeres de estos dos estados dio lugar a la "Iniciativa de las Mujeres por la Paz en Grecia y Turquía" (WINPEACE).

Esta iniciativa pretende promover una cultura de paz entre los dos países que no sólo prevenga conflictos, sino que ayude a promover un acercamiento entre sus dos sociedades. Se pretendía promover una relación de confianza y colaboración entre Ankara y Atenas que cambiara la tendencia de creciente confrontación que había predominado en años anteriores. Por la parte griega, dieciséis mujeres están reconocidas como miembros de la red, entre las que se encuentran Margarita Papandreou, Sue Antoniou, Bessie Argyropoulos y Beth Wahlert Athanasiadis, y por la parte turca nos encontramos a Zeynep Oral, Sibel

Asna, Lale Aytanç o Selen Yilmaz, entre otras veintitrés mujeres. La red está apoyada por una numerosa variedad de ONG y otras organizaciones, como la Asociación de Mujeres de la Región Mediterránea, Canadian Voice of Women for Peace, KADER (Asociación para el apoyo y la preparación de mujeres candidatas), KEDE (Centro para la Investigación y Acción por la paz), Plataforma de Mujeres del Egeo, la Comisión Griega de la UNESCO, la Unión Griega de Mujeres Científicas y Women for Women 's Human Rights New Ways, entre otras.

La reivindicación de la red consiste en su intento por promover medios de resolución de conflictos no violentos y considera que la manera de establecer seguridad es a través de la creación de una cultura de paz promovida a través de una educación que contribuya al conocimiento del "otro". Zeynep Oral se planteaba a este respecto: "desde ese momento me di cuenta de lo poderosa que era la conexión entre cultura e identidad. Me he dicho a mí misma, ¿qué hubiera pasado si mis vecinos hubieran conocido mi cultura, mi identidad, tanto como yo conozco la suya?"⁵. La idea que subyace en las actividades de WINPEACE, como se explica en su propia página web, es promover la igualdad, acabar con los prejuicios y luchar contra todo tipo de discriminación de género, étnica, religiosa, social, etc⁶.

A este proyecto subyace una perspectiva claramente feminista que pretende favorecer la aportación de las mujeres en el proceso de toma de decisiones y que apuesta por la defensa de los valores humanos a través del diálogo y el respeto mutuo. En palabras de la propia Margarita Papandreou: "trabajar por la paz es trabajar por la igualdad de las mujeres. Militarismo y sexismo están relacionados. La guerra es la última arma de la sociedad patriarcal. A los niños pequeños se les enseña, de manera directa o indirecta, que luchar por su país es su deber patriótico y glorioso. Las mujeres entienden que ellas son las animadoras y las responsables de que arda el hogar familiar. De esta fotografía surge la estructura de la sociedad que tenemos hoy en día"⁷.

La red no sólo denuncia cómo los conflictos bélicos afectan, no sólo a las mujeres en sí, sino a las relaciones de género como un todo y abogan por un rol activo de las mujeres a la hora de promover una diplomacia preventiva. En este sentido, tal vez sería apropiado considerar a estas mujeres como parte de una comunidad sistémica que compartiendo un mismo lenguaje y una misma percepción sobre ciertos problemas y forma de resolverlos, proponen un análisis y una serie de propuestas innovadoras para sus respectivos gobiernos⁸.

Principales proyectos

Uno de los ejemplos que avalan la idea de la red como una comunidad sistémica, se halla en una propuesta lanzada en el 2003-2004. Ésta consistía en que sus respectivos gobiernos redujeran en un 5% el presupuesto de defensa el primer año, manteniendo esta tendencia en años sucesivos. Poco después de esta campaña, organizada por WINPEACE, Grecia retiró una oferta para la compra de un avión *Eurofighter* y el gobierno de Turquía pospuso la compra de material militar estimado en unos 19.500 millones de dólares⁹.

Desde su formación, WINPEACE también ha organizado conferencias entre políticos de ambos países, así como seminarios y escuelas de verano para jóvenes con el objetivo de promover la educación en derechos humanos y la resolución de conflictos. Estos seminarios se han extendido a la cuestión chipriota y han contado con participantes de ambas partes de la isla. Así fue en el caso de las jornadas celebradas en el Robert College de Estambul entre el 11 y el 16 de julio de 2005. En ellas participaron dieciocho estudiantes de Grecia, dieciocho de Turquía y cinco turco-chipriotas junto a cinco greco-chipriotas acompañados de sendos profesores. El propósito era acercarse a los jóvenes de estos países con el objeto de combatir prejuicios y actitudes xenófobas. Con este fin se organizaron grupos de trabajo de educación para la paz y resolución de conflictos; se pusieron en común las diferentes memorias históricas que se han desarrollado en cada uno de los países y el papel de actores políticos, mediáticos o religiosos a la hora de promover estas visiones.

Es interesante resaltar un proyecto de WINPEACE cuyo fin es fomentar una cultura de paz en las escuelas. Éste se materializó en la elaboración de unidades didácticas llamadas: "La paz empieza en el individuo", preparadas por Jenifer Mansur Sertel y Güliz Kart, que se puede encontrar en turco, griego, inglés y árabe, y que, en su momento, fue acogido con mucho interés por el entonces Ministro de Educación turco Talim Terbiye Kurulu. Este proyecto se ha puesto en marcha como experiencia piloto en los cursos de noveno y sexto del Robert College y de la Academia MEF, respectivamente, en Estambul y se ha pretendido extender a otros países como Siria, Jordania o Egipto¹⁰. Para la elaboración de este libro se contó con el apoyo económico de la Comisión Europea y de la Fundación de cultura Eymir.

WINPEACE ha apostado, por lo tanto, por romper un paradigma de acción y reacción que había sido el paradigma habitual en las relaciones entre Grecia y Turquía, apostando por una nueva visión de las relaciones, basada en la cooperación y en el acercamiento de las dos sociedades.

Junto a este objetivo, se ha intentado, desde una perspectiva feminista, promover el papel de las mujeres en la toma de decisiones y en la sociedad en general; de ahí que hayan promovido encuentros para la cooperación entre pequeñas y medianas empresas de mujeres. Un proyecto que ha sido muy interesante en este sentido, ha sido el de promover el trabajo conjunto de dos cooperativas, una turca y otra griega, en la zona del Egeo.

El propósito era promover una cooperativa en la zona de Esmirna (Turquía) que pudiera colaborar paralelamente a la ya existente cooperativa griega de Petra que lleva funcionando en Lesbos desde 1983. Esta cooperativa cuenta con treinta miembros y sesenta habitaciones para el turismo, así como con un restaurante y una tienda. Se trataba de basarse en esta experiencia para desarrollar una actividad de agro turismo similar en Turquía con el objeto tanto de promover el desarrollo económico de la zona, de una manera no agresiva, como de, al mismo tiempo, ofrecer a las mujeres del área vías de empoderamiento. En el futuro, el proyecto se plantea realizar paquetes de viajes que permitan visitar la cooperativa de Petra y la cooperativa turca. El lugar de ubicación de ésta última se encontró después de cuatro meses de búsqueda por el Egeo. Finalmente se seleccionaron los pueblos de Küçükbahçe, Parlak y Sarpıncık, situados en la península de Karaburun - un lugar privilegiado bastante alejado de las rutas turísticas habituales y muy cerca de la costa vecina griega. Los pequeños pueblos, por otra parte, están equipados con todas las comodidades en un entorno que, sin embargo, mantiene su esencia más rústica.

A partir de 2003 se inició un programa de formación con veintiséis mujeres de esta área. Éste les permitió obtener conocimiento práctico para promover una cooperativa independiente y adecuar sus hogares para la visita de turistas, así como para promover la artesanía y los productos ecológicos de la zona. Con el fin de obtener asesoramiento con estas mujeres a la cooperativa griega de Petra donde pudieron ver in situ esta experiencia piloto. Las mujeres turcas, a raíz de este asesoramiento y preparación, han elaborado productos tradicionales para la venta y han habilitado sus propias casas para dar cabida a los viajeros. El propio

Gobernador de Esmirna fue invitado a visitar la cooperativa y a participar en el proyecto facilitando parte de la logística necesaria.

WINPEACE, además, ha promovido la traducción de publicaciones de Grecia y Turquía, y pretende preparar una serie de documentales sobre la vida de las mujeres griegas y turcas, así como promover libros conjuntos de autoras de ambos países. A su vez, conscientes del impacto de los medios de comunicación en las relaciones entre ellos, se ha propuesto la creación de un Observatorio de Medios que analice la información producida en ambos países.

Algunos puntos para la reflexión

La puesta en marcha de esta red es especialmente interesante porque plantea de forma práctica un acercamiento diferente a las relaciones entre Grecia y Turquía. Estos dos países, enzarzados en el dilema del prisionero según el académico turco Kemal Kirişçi, que desde finales de los años cincuenta han llevado a cabo una política de suma-cero, deberían finalmente entender que sólo la cooperación entre los dos países conseguirá ventajas reales para ellos.

Así lo plantea este académico que reivindica la necesidad de desarrollar una política de acercamiento que surja de una cultura democrática¹¹. Durante décadas, teorías de conspiración y una atmósfera envolvente basada en la continua desconfianza alentada por sectores económicos, políticos y militares, han contribuido a fomentar una política de confrontación entre Ankara y Atenas. Los posibles buenos gestos eran tachados de traición en uno y otro entorno.

Tras el terremoto que sacudió a ambos países en 1999, el acercamiento que se produjo entre las dos administraciones y la positiva relación que desarrollaron sus respectivos ministros de Asuntos Exteriores favorecieron una nueva perspectiva en sus relaciones. Grecia, de hecho, se ha mostrado más positiva y receptiva a la entrada de Turquía en la UE, ya que, sin duda, este hecho contribuiría a consolidar la democracia en el país vecino y sería un factor clave a la hora de ayudar en las disputas territoriales todavía vigentes tanto en el Egeo como en Chipre, así como a la situación de sus respectivas minorías a la hora de llevar a cabo sus actividades religiosas y culturales.

Las administraciones de ambos países parece encontrarse con un mayor margen de acción desde entonces de cara a su público interno, permitiéndoles un mayor acercamiento y el mantenimiento de una actitud más cordial y constructiva. La Ministra de Asuntos Exteriores de Grecia, Dora Bakoyannis, decía en marzo de este año que se estaba trabajando en la completa normalización de las relaciones bilaterales entre los dos países, así como que parte de la agenda bilateral entre ellos había quedado incluida dentro de la agenda entre Turquía y la UE, remarcando que "los encuentros entre los ministros de ambos países ya no son acontecimientos históricos, sino que tienen lugar en el marco de una práctica diplomática del día a día"¹².

Las actividades diplomáticas de Grecia y Turquía parecen seguir un camino distinto en el siglo XXI y, sin duda, han mejorado notablemente respecto a décadas pasadas pero estos cambios invitan, sin duda, a la reflexión. Todo parece apuntar que tras años encorsetados en el dilema del prisionero, los dos países están valorando los resultados del acercamiento y de la cooperación, teniendo en cuenta que hay ciertas dinámicas que, sin embargo, no pueden cambiarse de la noche a la mañana.

En este artículo se ha pretendido dar a conocer la labor de una red de mujeres griegas y turcas que han intentado colaborar, de una manera innovadora, en la mejora de las relaciones entre los dos países. Pretenden influir tanto en la política de sus gobiernos nacionales, como transformar las visiones de las sociedades de las que provienen. La educación para la paz y el fortalecimiento de las mujeres en todos los ámbitos sociales y políticos, son dos pasos claves para esta transformación.

* **Carmen RODRÍGUEZ LÓPEZ** es Doctora por la UAM, Investigadora del Taller de Estudios Internacionales del Mediterráneo (TEIM) y Profesora de Política Comparada de la Escuela Internacional de Protocolo de Madrid.

¹ Sobre esta época se recomiendan, entre otros: VERE-HODGE, Edward, *Turkish Foreign Policy 1918-1948*, Universidad de Ginebra, Tesis núm.. 70; KILIC, Altemur, *Turkey and the World*, Public Affairs Press, Washington D.C., 1959; HALE, William, *Turkish Foreign Policy 1774-2000*, Frank Cass, Londres-Portland, 2000.

² KIRISÇI, Kemal, The "enduring rivalry" between Greece and Turkey: can 'democratic peace' break it?, *Alternatives*, vol.1/1 (primavera 2002).

³ BIKMEN, Filiz y MEYDANOGLU, Zeynep, *Civil society in Turkey: an era of transition*, CIVICUS, Civil Society Index, Country Report for Turkey.

⁴ BIKMEN, Filiz y MEYDANOGLU, Zeynep, *Civil society in Turkey: an era of transition*, CIVICUS, Civil Society Index, Country Report for Turkey.

⁵ http://www.winpeace.net/our_aim_is_the_peace_culture.htm

⁶ http://www.winpeace.net/what_is_winpeace.htm

⁷ http://www.winpeace.net/winpeace_vision_and_action.htm

⁸ SUBIRATS, Joan, *El análisis de las políticas públicas* en http://www.cnpt.es/docu_pdf/tacticas.pdf

⁹ CHICLET, Christophe, Lo que estaba en juego en los Juegos Olímpicos de Atenas, *Sociedad y Cultura, Diálogo Cultural*, Butlletí de l'ITEMED, nº 147, 2006.

¹⁰ GEBELEK, Gozme, “Barış Kitabı oldu”, *Sabah*, 5 de diciembre de 2004 y ÖZCAN, Funda, WINPEACE, *Radikal Gazetesi*, 20 de junio de 2006.

¹¹ Kirişçi, *op. cit.*

¹² Entrevista extraída de la página oficial del Ministerio de Asuntos Exteriores de Grecia.